

Heraldo Muñoz: “La administración Trump utiliza al gobierno de Boric para enviar un mensaje de advertencia al gobierno venidero de Kast”

Para el excanciller, la sanción decretada por la Casa Blanca “es un hecho grave e inédito en democracia” y con efectos no solo para esta administración en su fase terminal, sino que para el futuro gobierno de José Antonio Kast. De acuerdo con su visión, el presidente electo debiera defender en su viaje a Estados Unidos la posición autónoma de Chile.

Nelly Yáñez

Con atención ha seguido el exministro de Relaciones Exteriores, Heraldo Muñoz, el impasse con la Casa Blanca por la revocación de visas a tres autoridades de Chile por el proyecto de cable submarino con China. Un asunto que observa con preocupación.

—¿Cómo interpreta el mensaje de la Casa Blanca con esta sanción?

Esta sanción decretada por el Departamento de Estado de Estados Unidos es un hecho grave e inédito en democracia. Su fundamento es el proyecto de cable submarino entre Valparaíso y Hong Kong, que está aún en etapa de evaluación. Aquí hay un par de cosas que me llaman la atención. Primero, Estados Unidos afirma que el proyecto afecta la seguridad regional y la propia, lo cual es una afirmación temeraria y sin fundamento, porque se trata de un proyecto en etapa de evaluación, de un país soberano, donde no hay demostración alguna de que esto pueda tener un efecto en la seguridad nacional propia o de otros países, incluyendo Estados Unidos. Y lo otro es que, en el fondo, estamos ante una advertencia hacia el gobierno próximo.

¿No lo ve solo como un golpe a la administración Boric en la recta final de su mandato?

No. No lo veo principalmente como un golpe a la administración Boric. Es un agravio a Chile. Esta sanción de la administración Trump utiliza al gobierno de Boric para enviar un mensaje de advertencia al gobierno venidero de Kast. Es decir, en vez de enfrentarse al gobierno del presidente electo, si sigue adelante con el proyecto de cable chino, sanciona al actual, porque le quedan escasos días y el costo se reduce. Pero la advertencia queda. El mensaje que recibe Kast y su equipo de gobierno es que si siguen adelante esto mismo les puede pasar, y vamos a jugar rudo.

A diferencia del Presidente Boric, el

próximo gobierno tiene sintonía política con la administración Trump. Pero, ¿con este marcaje de las reglas del juego, no queda con un estrecho margen de acción ante proyectos de inversión relevantes en telecomunicaciones, energía, minería e infraestructura?

Por cierto, la advertencia aplica a distintos ámbitos y sectores. No estamos hablando solamente de telecomunicaciones, pese a que esta es un área específica donde Estados Unidos ha estado mandando mensajes desde hace tiempo. Recordemos las amenazas que se le hicieron en su momento al presidente Piñera por parte del entonces secretario de Estado Mike Pompeo, cuando Piñera estaba a punto de viajar a China, de no visitar la sede de Huawei y no suscribir acuerdos en materia digital.

Kast viaja a Estados Unidos a la cumbre Shield of the Americas y no se descarta una bilateral con el presidente Trump. ¿Cuál es la postura que debiera tener frente a la Casa Blanca?

El presidente electo debiera expresar la posición autónoma de Chile, en función de nuestros intereses nacionales, dejándole claro al presidente Trump que él, como futuro presidente, desea las mejores relaciones con Estados Unidos, pero que ello no implica sacrificar vínculos importantes de comercio y de inversión con otros socios, como es el caso de China. Eso es lo que esperaríamos. Chile debe velar por sus propios intereses y no alinearse, ya sea con los intereses de Estados Unidos o con los de China, y equilibrar los lazos con ambos. Esta es una tarea de diplomacia competente. Nuestro país debe procurar una posición de equilibrio y de autonomía inteligente, maximizando los lazos con Estados Unidos, pero cuidando las importantes relaciones con China. Recordemos que el comercio bilateral entre Chile y China es del orden de 60.000 millones de dólares. Entonces, a mi juicio, ¿qué es lo que corresponde? Defender la soberanía nacional, la



► Heraldo Muñoz, ex ministro de RREE.

continuidad de nuestra economía abierta a la inversión extranjera sin discriminación de origen, el principio de neutralidad tecnológica, los principios del derecho internacional, y orientarnos por nuestros intereses nacionales. Estos deberían ser los planteamientos del presidente electo.

¿Ve esos principios en la primera declaración que hizo el futuro canciller?

Espero ver en el canciller una posición de firmeza y serenidad en la defensa de la soberanía y los intereses nacionales de nuestro país. Entiendo que acompañará al presidente electo a la reunión de Miami.

En su declaración, el futuro canciller sostuvo que “como futuro gobierno hare-

mos todos los esfuerzos para que la política exterior permita llegar a las mejores relaciones con todos los países y renovar un espíritu constructivo y colaborador con todas las naciones”. ¿Eso va en la línea de la autonomía?

No puedo sino compartir una postura de buscar las mejores relaciones con todos los países, como la que plantea el próximo canciller. Ahora, eso hay que llevarlo a la práctica, y la realidad es mucho más compleja que los buenos propósitos.

Este tema, sin duda, va a ser un asunto muy complejo también a nivel doméstico, a nivel interno, donde hay posiciones distintas, con distintas almas en pugna. ¿Es uno de los desafíos para la próxima administración?

No debe haber una política exterior ideológica. Hay que mantener la tradición bien fundada de una política de Estado. Por eso, insistiría en que hay que priorizar los intereses del país y no alinearse, ya sea con los intereses de Estados Unidos o con los de China, buscando la mejor relación con ambos socios, porque ambos son fundamentales para Chile. Estados Unidos es un aliado estratégico con el cual, en democracia, hemos tenido una relación positiva a través de distintos gobiernos, y China es nuestro primer socio comercial. Entonces, no corresponden las preferencias de política interna de inclinarse por uno u otro según pulsiones ideológicas. Chile tiene que impulsar una autonomía inteligente en su política exterior. Hay que preguntarse: ¿si se cancelara súbitamente el proceso de evaluación del proyecto de cable chino, habría efectos en nuestra relación con China o no?

¿Y cuál es su respuesta?

Bueno, yo sólo planteo la pregunta. La respuesta la tienen que dar quienes van a conducir la política exterior. En política exterior no se puede improvisar, y hay que anticiparse a los efectos de cada decisión. ●